

ESTUDIO ARQUEOLOGICO DE VILAFRANCA DEL CID (Castellón)

FERNANDO ARASA GIL

I. INTRODUCCION

Este trabajo intenta aportar algunos datos para el conocimiento arqueológico de una zona hasta hoy marginada, salvo casos aislados, por la investigación. Las limitaciones del método son evidentes: se trata de un estudio basado en la prospección superficial, lo que disminuye sensiblemente la representatividad de una muestra recogida de forma aleatoria. Sobre esta base, la definición exacta del cuadro cultural del área estudiada se presenta bastante problemática. En la mayor parte de los casos hemos tenido que recurrir a la tipología, método insuficiente para una zona en la que el alejamiento de las principales áreas culturales, parece condicionar, junto a las particularidades del medio, cierta resistencia a la intrusión de nuevas formas y el anquilosamiento de otras. Sin embargo, esta misma problemática —que no deja de presentar paralelismos con otras zonas más estudiadas— es la que sirve de punto de arranque para posteriores investigaciones.

2. GEOGRAFIA

2.1. La zona que nos ocupa es el término municipal de Vilafranca del Cid, pueblo situado en la parte meridional de la comarca histórica dels Ports de Morella,¹ en el límite nor-occidental de la provincia de Castellón (fig. 1).

Vilafranca se encuentra a unos 48 kilómetros de la costa y a 1.125 m. de altitud. Su extensión superficial es de 93'74 Km². El término limita al N. con los de Portell de Morella y Castellfort; al E. con Ares del Maestrat y Benassal; al S. con Benassal y Vista-bella del Maestrat y, al W., con Mosqueruela e Iglesuela del Cid (Teruel).

2.2. El relieve de esta zona queda incluido en el sector meridional del borde oriental del macizo ibérico.² Se trata de un relieve conforme, caracterizado por la pérdida progresiva de altitud y el cambio de la línea de relieve de N—S a NE—SW. Los plegamientos más importantes siguen el trazado aproximado del linde municipal, destacando en el NW. las llanuras culminantes (muelas) de calizas cenomanienses, hasta una altura de

1. Respecto a la problemática del nombre y de su ubicación comarcal, ver: J. MONFERRER GUARDIOLA, *Vilafranca del Cid, Vilafranca del Maestrat, Vilafranca de Morella, Vilafranca de Valencia o Vilafranca?*, en Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura LIV, Cuaderno II, págs. 97-140.

2. P. PAILHE, *Montagnes et plateaux de la bourde orientale de la Chaîne Ibérique*, en *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest (RGPS)*, Tome 45, Fasc. 1, págs. 33-52, Toulouse, 1974.

1.467 m. (Coder y Palomita); a continuación, el valle de la Rambla es una fractura orientada SW—NE, sobre llanuras de calizas aptienses; en la parte N., la zona del Pla de Baix son calizas hauterivienses, y, desde el Cabezo a la Mola aparecen pliegues aptienses con aplanamientos imperfectos de origen cárstico, sobre los 1.200 m.; el sector SW. son margas y calizas cenomanienses, con algunos plegamientos (Picaio y Serra Brusca) que bordean un aplanamiento de origen también cárstico (Pla del Mossorro); el término se ve cruzado por una falla que pasa junto al pueblo en dirección SE—NW, virando cerca de la Rambla hacia el N.; el eje anticlinal pasa al E. del pueblo en dirección SE—NW, confluyendo con la falla.

Los terrenos estudiados³ son predominantemente calizas y margas del Cretácico Inferior (facies Weáldica, Aptense, Albense y Hauteriviense) y del Superior (Cenomaniense) y, en menor medida, sobre el anticlinal, del Jurásico (Malm). Existen también arenas silíceas y arcillas albenses (Montllats, Rambla, Parreta y Vega) que, junto a otras aptenses (entre el Arriello y la Mola), constituyen casi la totalidad de las tierras cultivables.

El relieve accidentado conforma un paisaje contrastado, con elevadas muelas y profundos barrancos. Por otra parte, la composición y estructura del terreno determinan la escasez de los recursos agrícolas.

2.3. Hidrográficamente, la zona ocupa parte de la franja divisoria entre las cuencas del Ebro y del Mijares. En efecto, el extremo meridional del término está formado en parte por una amplia curva del río Montlleó, más tarde Rambla de la Viuda, afluente del Mijares, mientras que el frente septentrional está formado por la Rambla de les Truites, que va a parar al Guadalope, afluente del Ebro. Ambos ríos son los más importantes del término, el resto está constituido por barrancos que descienden a ellos. A la Rambla van a parar, de W. a E.: el Barranc de Vellós, el de la Font d'Horta, el de les Carabasses y el del Mas de la Creu; al Monlleó van a parar, de W. a E.: el Barranc dels Frares, el De Covatelles y el de la Fos, que recoge a su vez las aguas del Riu Sec y del Barranc de les Coves del Forcall.

2.4. El clima⁴ es de tipo continental frío, por la altitud y lejanía al mar. La oscilación térmica va desde los 4° de enero a los 21° de julio, con una media aproximada de 12° y heladas hasta mediados de mayo. Las precipitaciones, que en invierno suelen ser de nieve, alcanzan una media anual de 550 mm., con máxima en otoño.

2.5. El término comprende 9.347 Ha., de las que solamente están en cultivo 1.416 (15'4 %). Esta escasez de suelo fértil, ya había sido señalada por Cavanilles,⁵ quien cita como cultivo predominante el grano. La situación actual de la agricultura viene a ser la misma, con pequeños cultivos de tubérculos y legumbres. Hay un amplio porcentaje de pastos, por lo que siempre ha sido abundante la ganadería, principalmente lanar, lo que ha dado pie al nacimiento de industrias derivadas de la lana. El resto del término está parcialmente poblado por una vegetación de pinos, encinas, robles, sabinas, tomillo, romero, espliego y aliagas.

2.6. El poblamiento es de tipo disperso, con un núcleo más importante y pequeñas unidades diseminadas (masías) sobre las tierras de labor más alejadas.

2.7. En cuanto a comunicaciones, son fundamentalmente de carácter comarcal. En líneas generales, parece haber tenido cierta importancia, al menos desde época romana, la ruta que en la actualidad sigue la carretera que desde Alcalà de Xivert, y pasando por Albocàsser y Vilafranca, se dirige hacia Cantavieja y Teruel. Por otra parte, la zona ha sido tradicionalmente área de paso de los rebaños de ganado trashumante que, desde los pastos de la alta montaña turolense, bajaban a zonas de menor altura en las épocas de frío. Testigos de este paso son los numerosos caminos de ganado (azagadors) que cruzan el término.

3. MAPA GEOLÓGICO 1:200.000, hoja n.º 48, VINARÓZ, Instituto Geológico y Minero de España (IGME).

4. Datos extraídos de la Enciclopedia de la Región Valenciana, XII, págs. 218-219.

5. A. J. CAVANILLES, *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y frutos del Reino de Valencia*, Valencia, 1797.

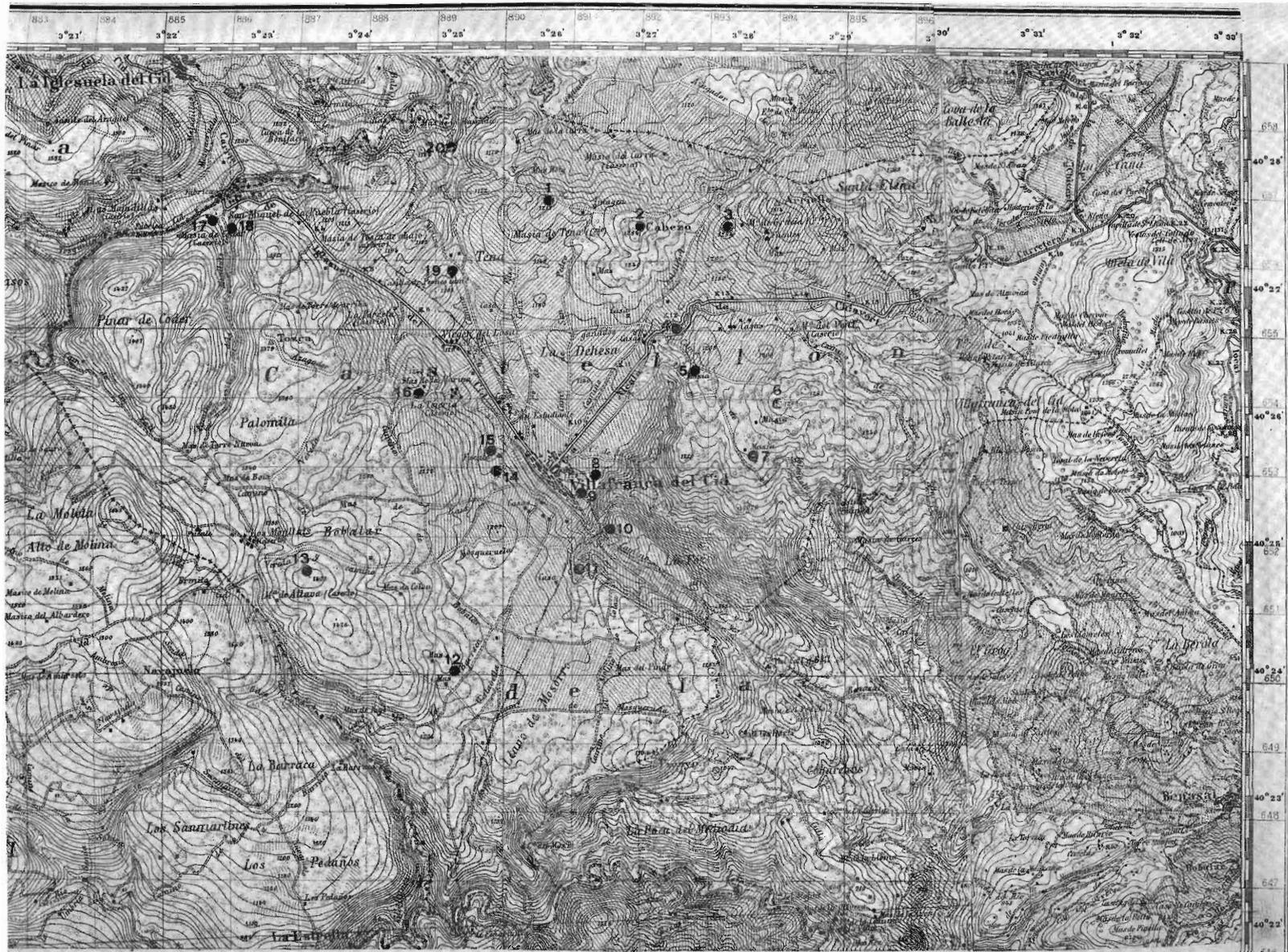


Fig. 1. Mapa topográfico del término municipal de Vilafranca. Escala 1:50.000, Hojas 569-570 con indicación de los yacimientos estudiados.

3. FUENTES

3.1. Las fuentes clásicas no aportan más que noticias generales: Festo Avieno (s. IV d. J.) en su "Ora Marítima", basada en un periplo del siglo VI a. J., señala la existencia en la zona montañosa del interior del área levantina, de un pueblo de raigambre céltica llamado "Beribraces"; Estrabón (s. I a. J.), citando fuentes antiguas, sitúa ya en esa zona a la tribu íbera de los Edetanos desde los siglos V-IV a. J.⁶

3.2. La Paleotoponimia aporta algunos datos; ofrecemos a continuación una lista de referencias extraídas de documentos medievales, con sus fechas y correspondencias modernas respectivas:⁷

— CABEZO DE VENAHEBU (en 1233), PARTIDA DE BENASEBUS (1691): Lloma del Mas de Arriello.

— AL CANTARELLA (en 1233), PASSUM DEL ALCANTARIELLA (en 1239), CALSADA DE LA ALCANTARIELLA (en 1691): Barranc del Mas de la Creu.

— "...AD SCALEROLAM RIVE DE TRUITIS" (en 1213),⁸ RIVE DE LAS TRUYTAS (en 1157): Rambla de les Truites, tal vez la Pobla de Sant Miquel.

— CALSADAM DEL CIRESO (en 1239): probablemente el Camí del Molí Colau.

— SERRAM DE ALCORBA (en 1157): la Mola.

— CALSADAM DE MEDER (en 1239), CALZADA DE MEDER (en 1239): probablemente el camino de Benassal a Castellfort a su paso por el Molí Pitarch.

3.3. También la toponimia aporta algunos datos para la localización de posibles yacimientos arqueológicos: Ereta del Castellar, Coves del Forcall, Barranc de Covatelles, Vilavella, Mas de les Covetes, Ermita del Llossar.

Así pues, a través de la Toponimia y Paleotoponimia, conocemos la existencia y ubicación de algunas cuevas (Coves del Forcall, Mas de les Covetes, Barranc de Covatelles), de un poblado fortificado (Ereta del Castellar), de diversas partidas con topónimo árabe (Cabezo de Venahebu, Serram de Alcorba), de un antiguo núcleo de población (la Vilavella), de un lugar abundante en losas (Ermita del Llossar), de varios caminos utilizados antes de la repoblación cristiana de la zona (Calçada de la Alcantariella, Calsada del Cireso y Calsada de Meder), de un pequeño puente o acueducto (Alcantariella, topónimo también árabe) y de un núcleo de población⁹ árabe (Rive de las Truytas, con una referencia —Scalerolam— de difícil interpretación).

4. HISTORIA DE LAS PROSPECCIONES

4.1. Como noticia antigua, podemos señalar el hallazgo¹⁰ en 1530 por parte de un labrador, cerca de un corral llamado de "Na Margua" —no localizado—, de un tesoro de 320 monedas de plata, al parecer árabes.

4.2. En cuanto a estudios arqueológicos modernos, podemos señalar la excavación de la Ereta del Castellar en 1957 a cargo del S.I.P.; GOMEZ BELLOT exploró la zona (1968-1971) realizando algunas excavaciones y dando a conocer algunos yacimientos; más tarde, el Grupo Local de Misión Rescate continuó las prospecciones (1972-1974), realizando a su vez alguna excavación; por último, nuestro trabajo sobre la zona (1973-1978).

4.3. Los materiales de la excavación de la Ereta del Castellar, están depositados en el S.I.P.; los recogidos por GOMEZ BELLOT, están, en parte, en las Escuelas del pueblo,

6. F. J. FERNÁNDEZ NIETO, *Beribraces, edetanos e ilerconvones (pueblos prerromanos en la provincia de Castellón)*, en *Zepirus* XIX-XX, pág. 115 y siguientes, Salamanca, 1968-69.

7. J. PUIG, *Correspondencia de algunos nombres de lindes del término de Vilafranca del Cid*, en *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* XXVI, págs. 10-14, Castellón, 1950.

8. M. BETI BONFILL, *Donación del Castillo de Culla por Pedro II al Maestre del Temple*, en *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* XI, págs. 355-57, Castellón, 1930.

9. A. MONFORT TENA, *Historia de la Real Villa de Vilafranca del Cid*, pág. 106, Castellón, 1965.

10. *Interrogatori a Gabriel Moliner, llaurador del lloch de Vilafranca, aldea de Morella*, en el Archivo del Reyno de Valencia, Varia, Caja 86, legajo 14.

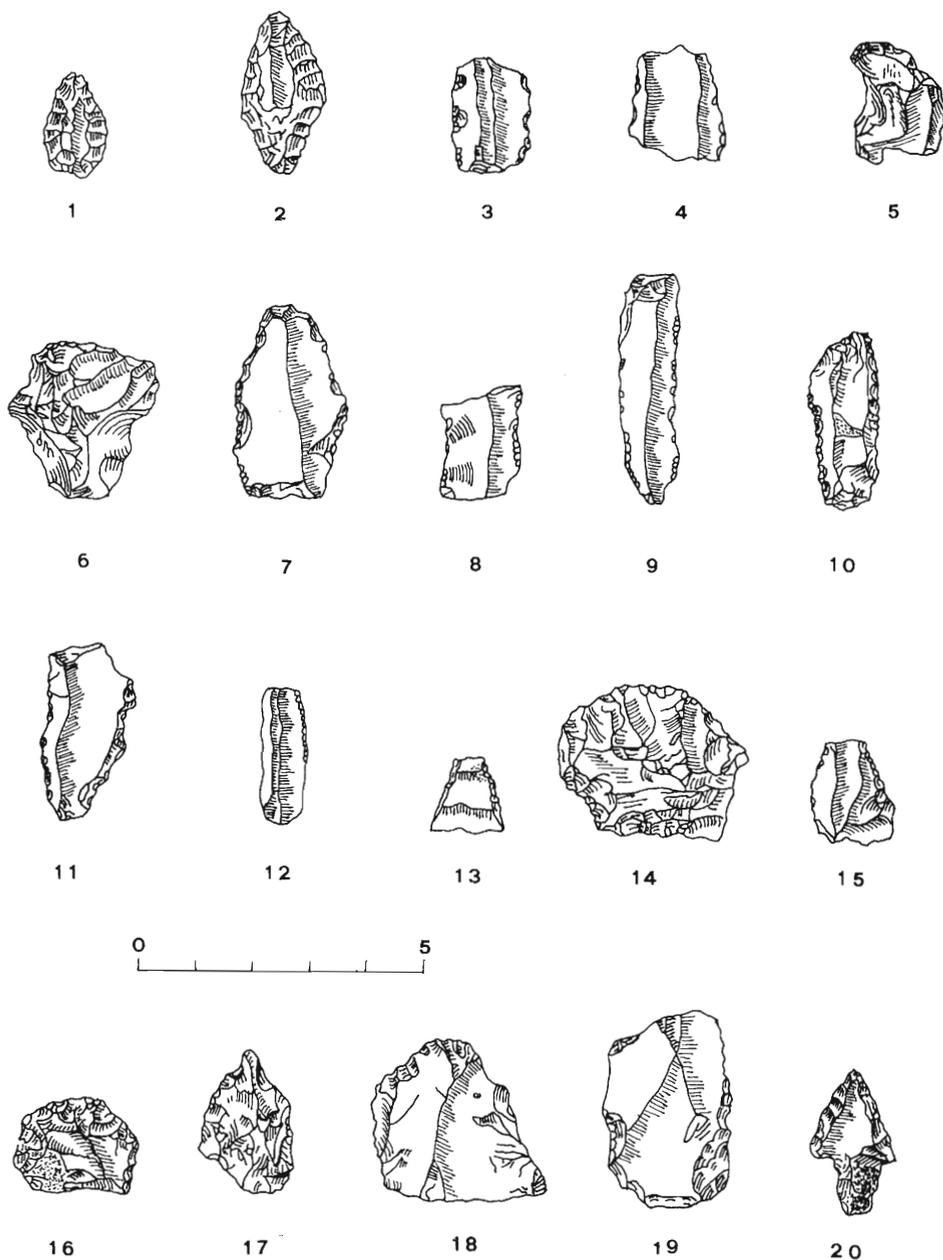


Fig. 2. Tossalet del Pou de la Vila: 1, 2, 3, 4, 5; Tossalet del Mas de la Blaia: 6; Tossalet del Mas de Gràcia: 7 y 8; Cova del Barranc de la Fontanella: 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16; Foia del Mas de Llovet: 17; la Mola: 18; Ereta del Castellar: 19 y 20.

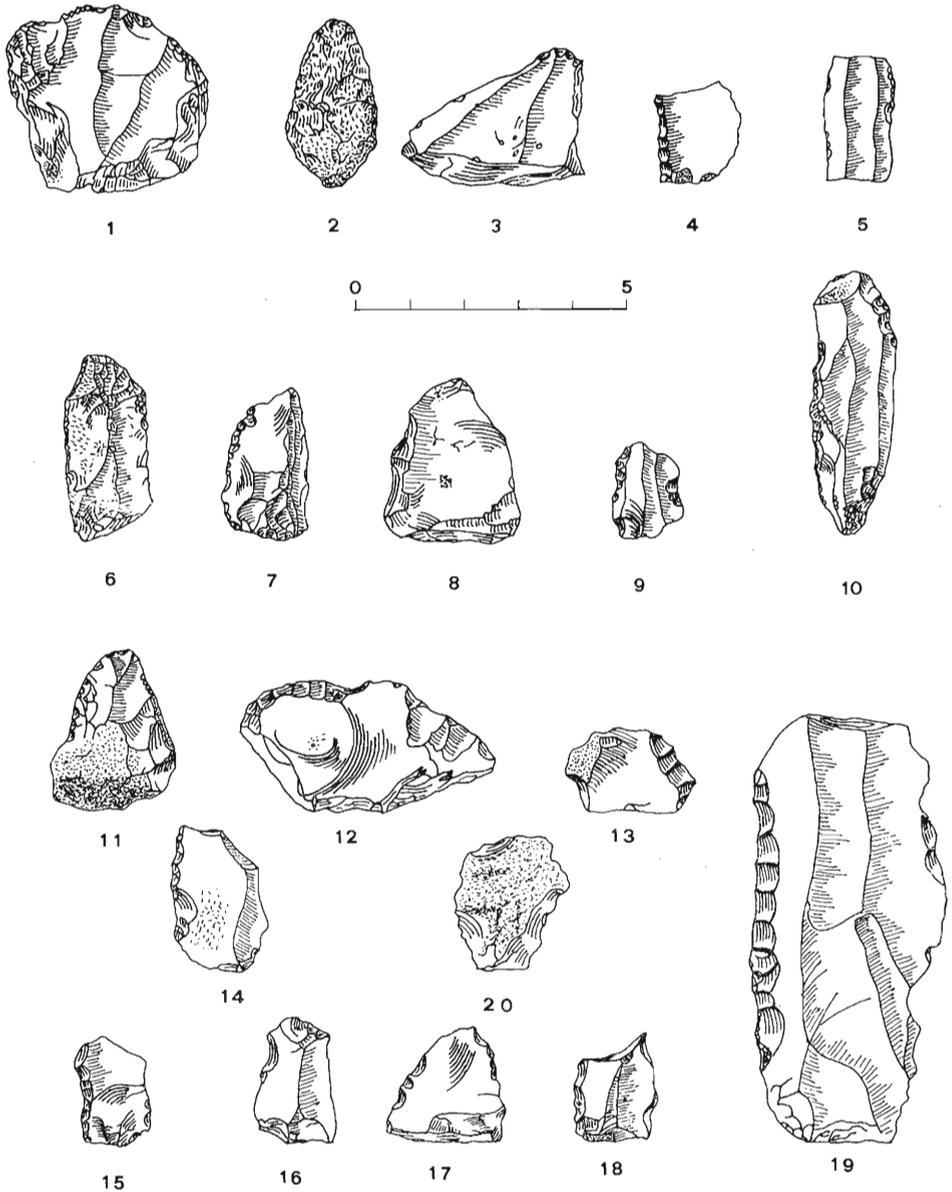


Fig. 3. Ereta del Castellar: 1, 2, 3, 4, 5, 6; les Selletes: 7, 8, 9, 10; Torre Leandra: 11, 20; Cingle del Racó dels Calvos: 12, 13, 14, 15, 16, 17; Mas de la Marina: 18, 19.

pues algunos entre ellos los de la excavación de la Cova del Racò— se han extraviado; los materiales recogidos por el Grupo de Misión Rescate, en parte se han extraviado y, en parte, permanecen mezclados en las Escuelas. Así pues, nuestro trabajo se ha realizado en su mayor parte, sobre materiales recogidos personalmente, que están depositados a su vez en el Museo Municipal de Borriana y en el de la Excma. Diputación de Castellón.

5. YACIMIENTOS

El orden de exposición de los yacimientos sigue un criterio basado en su orientación, respecto al centro ideal de la población, partiendo del Norte y en el sentido de las agujas del reloj. Ello se debe a la dificultad que supone, en la mayoría de los casos, establecer una filiación cultural clara. En cuanto a su descripción, hemos intentado seguir un esquema lo más homogéneo posible, intentando dar una idea explícita de su situación y de sus características, tanto físicas como culturales, en medida de las posibilidades.

5.1. TOSSALET DEL POU DE LA VILA: Pequeña elevación de forma amesetada, de 1.213 m. de altura, primera de la serie que cierra el Pla de Baix por el N. y en dirección NW—SE. Al NE. se extiende la depresión de la Rodona, mientras que al W. discurre el Barranc de les Carabasses. Es un estrato levantado en su lado N., cruzado de W. a E. por el Azagador de Sant Pere, y junto al que se encuentra el afloramiento de aguas subterráneas que le da nombre. La cima, parcelada y yerma en la actualidad, está cubierta de grandes amontonamientos de piedras, entre las que se distinguen, en la parte oriental y junto al paso de ganados, dos construcciones rectangulares de pequeño tamaño, orientadas NE—SW., al parecer restos de una antigua masía.

El yacimiento forma parte de una extensa área en la que abundan los restos de sílex, principalmente deshechos de talla. Sobre la cima y en la vertiente S. se hacen más notables los hallazgos líticos, junto a piezas de cerámica moderna. El material recogido consiste en 18 piezas de sílex, entre las que destacan dos puntas foliáceas, una de ellas pedunculada, con retoque bifacial no cubriente (fig. 2, 1 y 2), un fragmento medial de hoja con retoque marginal discontinuo en ambos bordes laterales (fig. 2, 3), un fragmento medial de hoja con señales de utilización (fig. 2, 4) y un fragmento de raspador simple sobre hoja (fig. 2, 5). Los tipos de sílex son muy variados: blanco, negro, rosado, acaramelado, presentando en ocasiones una leve patina amarillenta.

5.2. TOSSALET DEL MAS DE LA BLAIA: Situado a continuación del anterior en dirección SE., se levanta a una altura de 1.284 m. Es una colina irregular, de pendientes no muy pronunciadas, en su mayor parte parcelada y puesta en cultivo.

5.2.1. En su cima y laderas aparecen numerosos restos líticos, sobre todo en la vertiente S—SW., en su mayor parte desechos de talla. El material recogido consiste en 6 piezas de sílex, de color blanco y negro, entre las que se encuentra un raspador frontal con retoque lateral, fragmentado (fig. 2, 6). Algunas piezas presentan una patina blanquecina de intensidad variable.

5.2.2. Cerca de la cima, y en el lado S.—SE., en una zona parcelada y yerma, aparecen algunos fragmentos de cerámica ibérica. Es un punto caracterizado por grandes amontonamientos de piedras, entre los que asoma algún resto de muro, y donde la cerámica aparece en los cortes del terreno. El material recogido consiste en 10 fragmentos de cerámica; 8 son de pasta anaranjada, entre ellos dos con restos de decoración consistente en bandas de pigmento rojizo-morado (fig. 5, 8), un borde exvasado de ella (fig. 5, 3) y otro casi recto de labio redondeado (fig. 5, 2); el resto son dos fragmentos de factura tosca, uno de los cuales es un borde de cuenco de labio redondeado (fig. 5, 1), de pasta sieno-rojiza en el exterior y grisácea en el interior.

5.3. TOSSALET DEL MAS DE GRACIA: Situado al NE. del pueblo, y a continuación del anterior en dirección SE., es una loma de escasa altura que se levanta en el lado

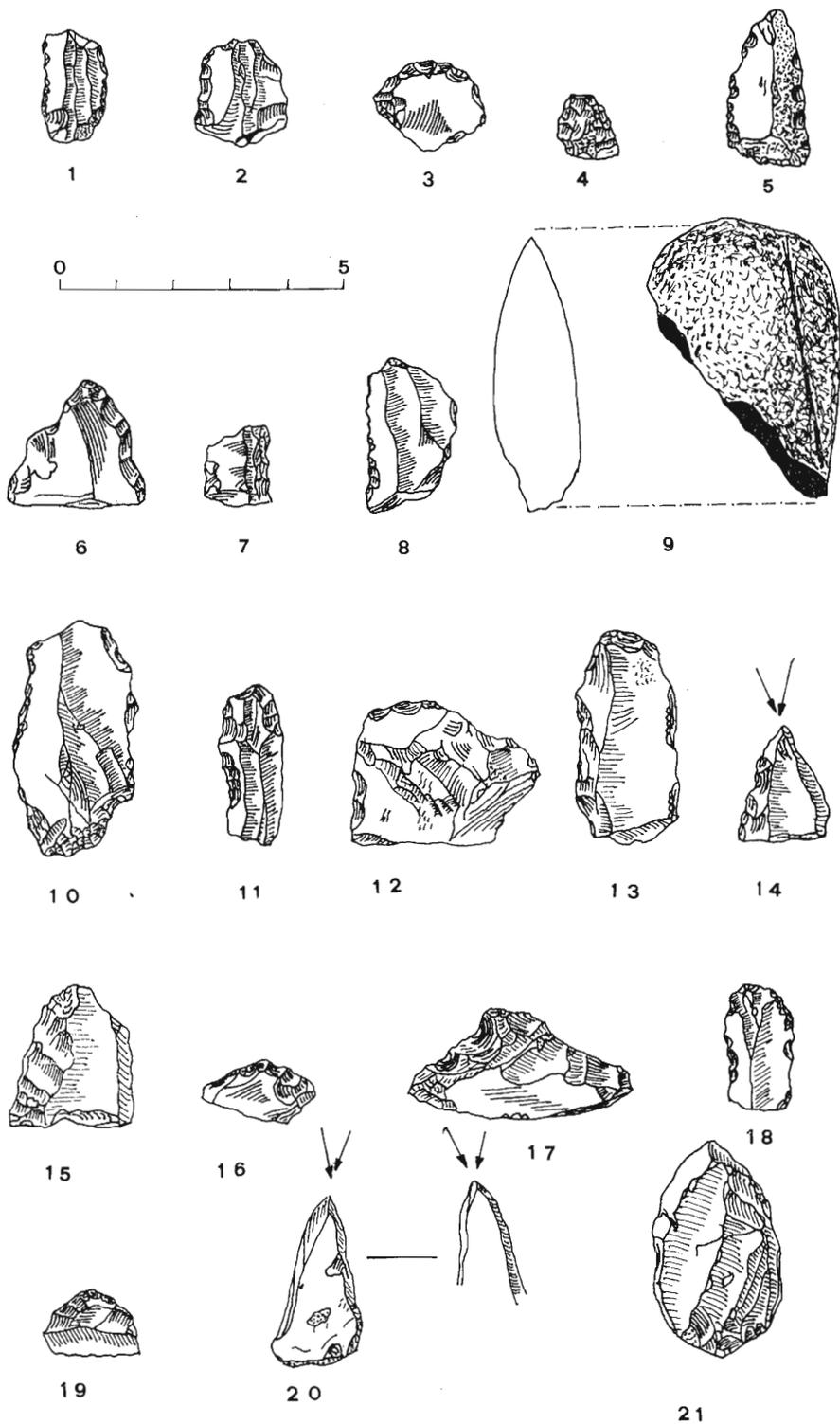


Fig. 4. Mas de la Marina: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10; la Rourera: 11, 12, 13 14; les Selletes: 15; Cova del Barranc de la Fontanella: 16; Coves del Forcall: 17; Barranc de les Carabasses: 18, 19; Serra Brusca: 20; Cingle del Racò dels Calvos: 21.

derecho de la Canyada por la que transcurre el camino viejo de Castellfort. En la cima, y principalmente en lado NW. y a lo largo de la vertiente S., aparecen algunos restos de sílex de color blanco-grisáceo y rosado. El material recogido consiste en 4 piezas, entre ellas 1 hoja con retoque marginal discontinuo en la zona proximal del borde lateral derecho y señales de utilización, y 1 fragmento medial de hoja con señales de utilización (fig. 2, 7 y 8).

5.4. COVA DEL BARRANC DE LA FONTANELLA: Situada en la partida de L'Espinella, en la margen derecha del barranco que le da nombre, entre éste y la carretera de Castellón. Es un pequeño abrigo formado al pie de unos estratos rocosos levantados, cuya orientación es NW—SE. Sus medidas actuales son: 6 m. de largo, 2,20 m. de altura y 1,70 m. de profundidad, estando inclinado levemente hacia el SE. El suelo del abrigo se prolonga hacia el exterior hasta unos 4 m., mientras que el espacio que lo separa del riachuelo está escalonado en 3 bancales. En toda esta superficie son abundantes los restos de sílex, que en el exterior son en su mayoría desechos de talla. En la parte cubierta, y en remociones superficiales, aparecen abundantes huesos, entre ellos un molar, una vértebra y fragmentos de cráneo humanos. Asimismo, aparecen algunos sílex retocados y fragmentos de cerámica. El material lítico recogido consiste en 286 piezas de sílex, entre ellas 1 hojita con señales de utilización, una hoja con retoque profundo continuo en las zonas proximal y medial del borde lateral derecho y en todo el borde lateral izquierdo (fig. 2, 9 y 10), una hoja con retoque marginal discontinuo en las zonas proximal y media del borde lateral derecho, y con retoque profundo discontinuo en el borde lateral izquierdo (fig. 2, 11), una hojita con señales de utilización (fig. 2, 12), un geométrico trapezoidal (fig. 2, 13), una raedera transversal sobre lasca irregular (fig. 2, 14), un fragmento proximal de hoja con retoque marginal continuo en la zona medial y distal del borde lateral izquierdo (fig. 2, 15), un raspador frontal con retoque lateral, fragmentado (fig. 2, 16) y un microraspador frontal simple (fig. 4, 16).

La cerámica es escasa y aparece muy fragmentada. Entre los 30 fragmentos recogidos, se distinguen varios grupos:

— Pasta sieno-rojiza, compacta, suave al tacto, con un ligero engobe grisáceo u ocre y desgrasante fino: 9 fragmentos, entre ellos uno decorado con un cordón aplicado de sección redondeada e impresiones ungulares (fig. 5, 9); todos de 1 cm. aproximado de grosor.

— Pasta negruzca, muy dura, con desgrasante grueso y ligero engobe exterior sieno-grisáceo: 3 fragmentos gruesos pertenecientes al arranque de una base.

— Pasta negra, suave al tacto, compacta con desgrasante fino y un ligero engobe ocre en la cara externa, de 5 a 7 mm. de grosor: 3 fragmentos.

También en superficie, fueron recogidos restos de collar consistentes en una concha de "Columbella Rústica" perforada y 3 cuentas circulares procedentes de una concha "Dentalium".

Parece tratarse de un enterramiento en superficie, contemporáneo o posterior al abandono del abrigo.

5.5. FOIA DEL MAS DE LLOVET: Es una pequeña terraza colgada sobre un pliegue orientado N.—S., al NE. del pueblo y sobre la carretera de Benassal. En ella se asienta el Mas de Llovet y parte de sus tierras de labor. Al roturar la parte más protegida de la hoya, hará unos 10 años, afloraron numerosos fragmentos de cerámica, trozos de molino y abundantes cenizas. El material recogido consiste en 41 fragmentos de cerámica, 3 piezas de sílex y 5 trozos de piedra de molino. Tres de los fragmentos de cerámica presentan una factura moderna, el resto es de una pasta cuyo color varía del gris al negro, con desgrasante de tamaño irregular, con un grosor que oscila entre 4 y 8 mm., exceptuando un fragmento de apariencia más tosca, de más de 1 cm. de grueso; la superficie presenta en ocasiones un engobe fino de tonos ocre y grisáceo. Destacan 4 bordes de labio plano levemente exvasados (Fig. 5, 4, 5, 6, 7). Entre las piezas de sílex, sobresale un perforador sobre fragmento de hoja, con retoque plano unifacial y dos pequeñas muescas opuestas junto a la punta (fig. 2, 17). En cuanto a las piedras de molino, son pequeños

trozos que presentan una cara plana, y que pertenecen a un mínimo de 3 unidades de distinto material.

5.6. LA MOLA: Se trata del extremo NW. de un macizo situado al E. de la población, bordeado en su lado N. por una cornisa rocosa, y que en su vertiente meridional desciende en tortuosos torrentes hacia el Barranc de la Fos. El yacimiento se asienta sobre una plataforma de 1.265 m. de altitud y aislada del resto excepto por una estrecha franja rocosa. Presenta una superficie de tierra compacta cubierta de hierba, con numerosos y pequeños montículos, entre los que se observan algunos restos de construcciones. Se observa el trazado de un muro cortando la parte más accesible (E.). Los hallazgos en superficie son escasos por la naturaleza del terreno, sin embargo, y sobre todo en la parte S., aparecen algunos restos de sílex, desechos de talla en su mayoría. El material recogido consiste en 11 fragmentos de cerámica de pequeño tamaño y muy desgastada, y un fragmento distal de hoja con retoque marginal alterno en la zona distal (fig. 2, 18). La cerámica es de pasta negruzca, con desgrasante de tamaño medio, grosor de 6 a 10 mm., de tacto áspero y con un ligero engobe ocre o rojizo.

5.7. MAS DE GUIXO: Pequeño poblado ibérico, situado al SW. del anterior, en una terraza descendiente de la citada mola. Se trata de una plataforma horizontal de forma apuntada, en la que se conservan los restos derruidos de un doble recinto amurallado, cerrando una pequeña superficie llena de escombros y recubierta de un fino manto vegetal. El lugar fue visitado por el Grupo de Misión Rescate hace unos años, habiendo recogido grandes cantidades de materiales cerámicos y líticos. Entre ellos, al parecer, abundaba la cerámica de pasta anaranjada, bastante desgastada, y la protoibérica, no faltando algún fragmento de sigillata y de campaniense, así como algún molino barquíforme. En la actualidad, los hallazgos son escasos, por la naturaleza del terreno, centrándose en superficie en el recinto interior, mejor conservado, y en la vertiente E., ya fuera del poblado, donde al parecer se encontraba la necrópolis. El terreno no está cultivado más que en los alrededores, pese a la proximidad de la masía que le da nombre, actualmente abandonada, y en cuya construcción se emplearían, sin duda, abundantes materiales del yacimiento. Fuera del recinto externo del poblado, se aprecian algunos restos de construcciones apenas visibles, lo que, junto a la presencia de abundante cerámica romana, hace pensar en una reocupación agrícola de esa época. El material recogido consiste en 14 fragmentos de cerámica, un punzón de hueso muy desgastado y una pieza amorfa de sílex de color grisáceo. Entre el material cerámico, podemos distinguir los siguientes grupos:

— Protoibéricos: pastas negruzcas, desgrasante de tamaño medio, de tacto áspero, en ocasiones con engobe en una o ambas caras de tono ocre rojizo: 7 fragmentos, entre ellos un borde ligeramente exvasado de labio redondeado (fig. 5, 17), un borde casi recto de labio redondeado (fig. 5, 18), un borde recto de labio plano y saliente exterior con unguilaciones (fig. 5, 15), un fragmento con cordón aplicado de sección triangular (fig. 5, 20) y una base de recipiente troncocónico (fig. 5, 14).

— Pasta anaranjada, desgrasante fino, superficie del mismo color de tacto suave: un borde de cazuela ligeramente exvasado de labio plano (fig. 5, 16).

— Ibérica típica: pastas anaranjadas o grises, con superficies anaranjadas o sienogrisáceas, suaves al tacto: 6 fragmentos, entre ellos, 4 bordes con silueta de "ánade" (fig. 5, 10, 11, 12, 12), uno banda rojizo-morada sobre la escocia y otro con dos bandas del mismo color en el cuello, y por último un fragmento decorado con una banda rojiza (fig. 5, 19).

5.8. LA ERETA DEL CASTELLAR: Se trata de un yacimiento ya conocido y excavado.¹¹ Es un saliente de roca sobre el Barranco de la Fos, en la partida de les Tancades,

11. J. ARNAL, H. PRADES, D. FLETCHER, *La Ereta del Castellar (Villafraanca del Cid, Castellón)*, en Serie de Trabajos Varios del S.I.P., n.º 35, Valencia, 1968; H. PRADES, *Prise de date sur la Ereta, Villafraanca del Cid*, en Bulletin de la Société Préhistorique de France LII, pág. 577, París, 1955; H. PRADES, *Des galettes au Calcolithique?*, en Bulletin de la Société Préhistorique de France LV, pág. 157, París, 1958; E. PLA, *Actividades del Servicio de Investigación Prehistórica (1956-60)*, en Archivo de Prehistoria Levantina IX, pág. 217, Valencia, 1961.

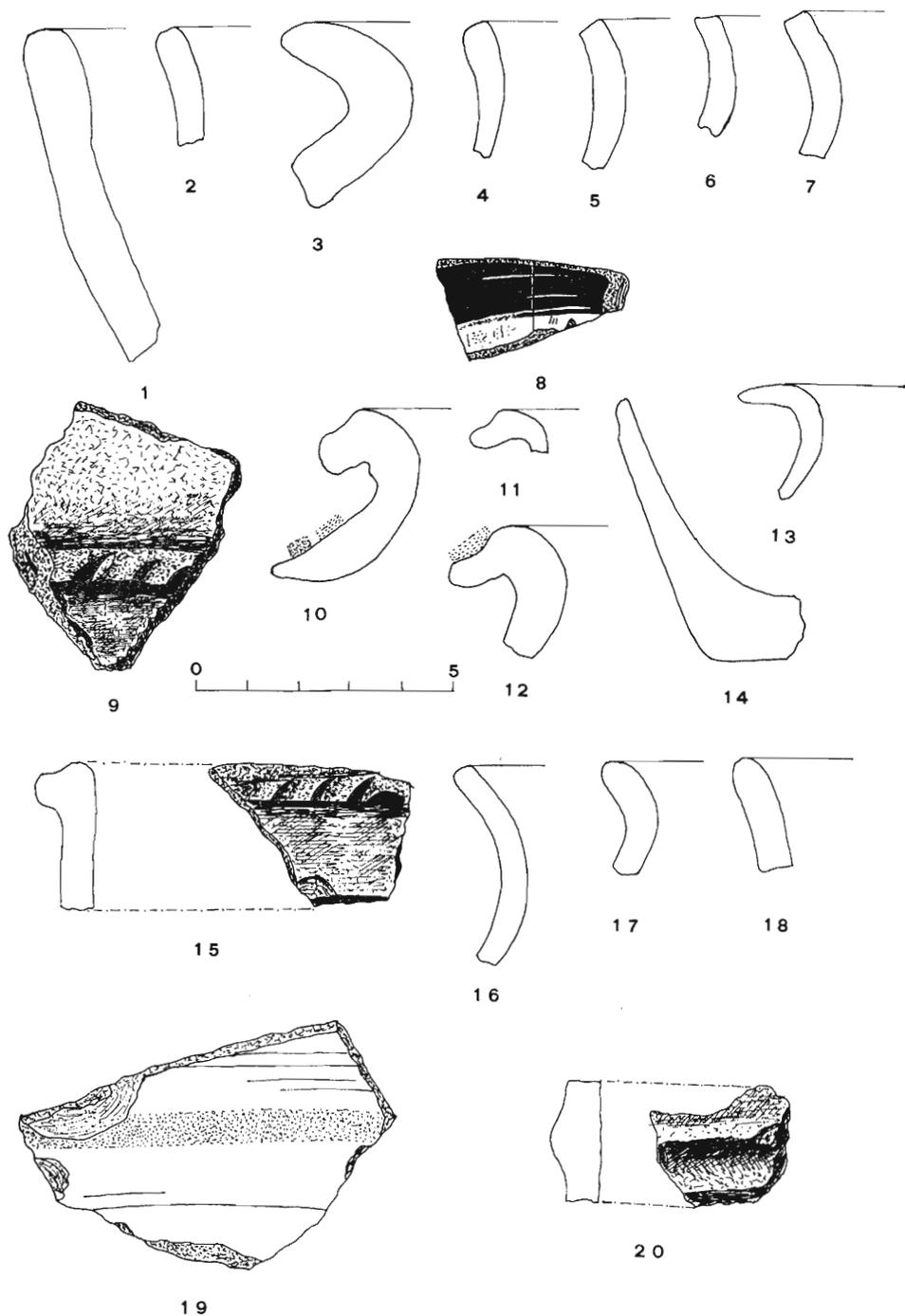


Fig. 5. Tossalet del Mas de la Blaià: 1, 2, 3, 8; Foia del Mas de Llovet: 4, 5, 6, 7; Cova del Barranc de la Fontanella: 9; Mas de Guixo: 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20.

al E. y en las cercanías del pueblo, sobre el que se asienta un pequeño poblado fortificado del bronce, parcelado y puesto en cultivo. Las continuas roturaciones, al destruir los niveles arqueológicos superficiales, han hecho aflorar numerosos materiales principalmente cerámicos. El total inventariado consiste en 164 fragmentos de cerámica, 25 piezas de sílex y 2 trozos de pizarra pulimentada.

La cerámica ofrece un conjunto homogéneo similar al ya definido por la excavación. El cuadro estadístico resume algunas de sus características:

- fragmentos lisos: 90—54'5 %;
- fragmentos decorados: 22—13'3 %;
- bases y carenas: 6—3'6 %;
- pezones y asas: 12—7'2 %;
- bordes: 35—21'2 %.

Pueden distinguirse claramente 3 grupos cerámicos:

— Pasta negruzca o rojiza, con desgrasante grueso, a menudo con un engobe exterior ocre o rojizo, con un grosor que oscila entre 1—1,5 cm., y que a menudo presentan una decoración a base de cordones aplicados, de superficie en ocasiones bruñida: son los fragmentos correspondientes a los grandes vasos decorados que caracterizan los niveles 3 y 4 de la excavación.

— Pasta rojiza o negruzca, con desgrasante de tamaño medio, normalmente con un fino engobe rojizo u ocre en el exterior o en ambas caras, de 0'5—1 cm. de grosor, sin otra decoración que pezones más o menos prominentes: son las cazuelas, vasos y urnas comunes a casi todos los niveles.

— Pasta negra o rojiza, con desgrasante fino, de grosor menor a 0'5 cm., raramente con un fino engobe en ambas caras, bruñidas con brillo casi metálico, bases planas y carenas: son los fragmentos, escasos en número, de los recipientes de influencia argárica.

Los bordes (figs. 6 y 7) corresponden en su mayoría a vasos con perfil en "S", de labio plano o redondeado, pocos son rectos y los menos pertenecen a alguna forma carenada o globular.

La decoración, no muy abundante, consiste en cordones aplicados (fig. 8, 1, 2, 3, 5) de sección lisa, triangular o redondeada, en ocasiones con impresiones unguulares y digitales e incisiones punzantes, que también se extienden a algunos bordes (fig. 6, 9, 11, 13). Los cordones se presentan normalmente paralelos o entrelazados. Los pezones son de sección plana, apuntada y cónica (fig. 6, 13). También se presentan algunos mamelones (fig. 6, 15). Las bases son redondeadas con alguna excepción plana de factura distinta (fig. 6, 10 y 12). Aparece también un fragmento de quesera (fig. 6, 14).

Entre el material lítico encontramos una hoja con retoque profundo continuo en la zona medial del borde lateral derecho, retoque profundo en las zonas proximal y medial del borde lateral izquierdo; una punta pedunculada sobre hoja con muescas rectas (fig. 2, 19 y 20); un pequeño núcleo informe (fig. 3, 1); una punta foliácea con retoque bifacial (fig. 3, 2); un pequeño núcleo piramidal fragmentado (fig. 3, 3); una pieza de hoz (fig. 3, 4); un fragmento medial de hoja con señales de utilización (fig. 3, 5); un raspador oblicuo sobre hoja fragmentada (fig. 3, 6). Por último, cabe señalar la presencia de dos fragmentos laminares de pizarra negra, pulimentada y lisa. El sílex es de color blanco, rosado, violáceo, gris y acaramelado.

5.9. LES SELLETES: Es un pliegue alzado, paralelo al que ocupa la población, entre ésta y la Ereta del Castellar, y bordeado por sendos barrancos. Su orientación es asimismo NW.—SE., y en su parte más elevada forma como una cresta. En ella aparecen restos de muros de piedra, formando por lo menos dos habitaciones rectangulares. La superficie está recubierta de un fino manto vegetal, a excepción de la vertiente SE. que está parcelada y yerma en la actualidad. Los hallazgos son escasos, y se concentran en la cima y en la citada vertiente. El material recogido consiste en 23 fragmentos de cerámica, 14 piezas de sílex y un molar humano. En cuanto a la cerámica, 11 fragmentos corresponden a piezas de factura moderna, mientras que el resto conforma dos grupos claramente diferenciados:

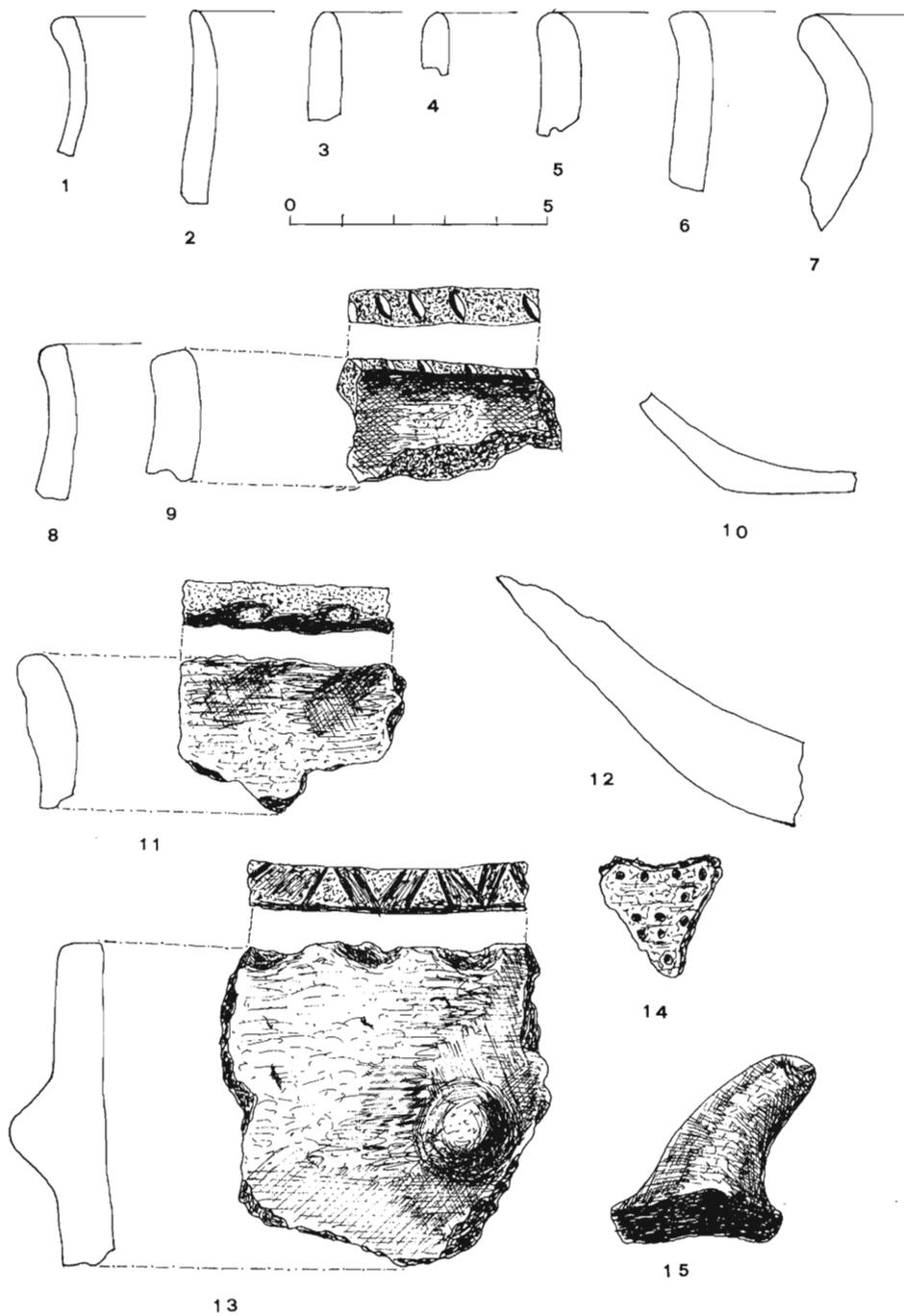


Fig. 6. Ereta del Castellar.

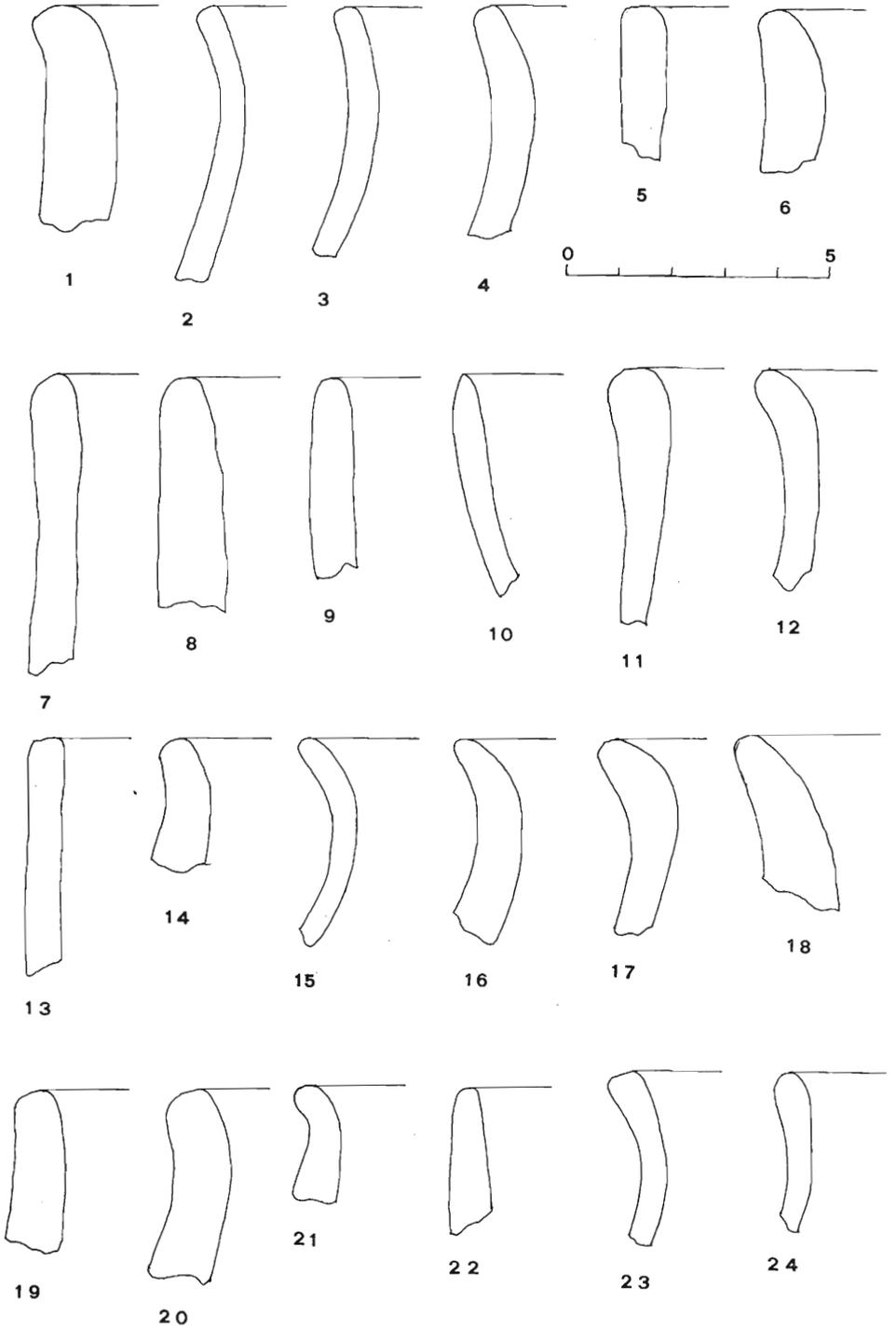


Fig. 7. Ereta del Castellar.

— Pasta negruzca o sieno-rojiza, desgrasante grueso, en ocasiones con engobe pardo o sieno-rojizo en una o ambas caras, grosor oscilando entre 0'5 y 1 cm.: 9 fragmentos, entre ellos un borde de labio plano (fig. 8, 6).

— Pasta negruzca, desgrasante fino, de tacto áspero, requemada con un grosor de 3 a 5 mm. y superficie pardo-grisácea: 3 fragmentos.

El material lítico se compone de piezas de color blanco, grisáceo y acaramelado; entre ellas destacan una hoja con retoque marginal en las zonas medial y distal del borde lateral derecho, una hoja con reloque marginal en el borde lateral derecho, un fragmento medial de hoja con retoque marginal en la zona distal del borde lateral derecho, y en la zona medial del izquierdo, una hoja con señales de utilización en el borde lateral derecho y un fragmento distal de hoja con retoque plano continuo en el borde lateral derecho (fig. 3, 7, 8, 9, 10 y fig. 4, 15).

5.10. EL TRINQUET: El pliegue sobre el que se sitúa el pequeño poblado de les Selletes, continúa al SE. tras atravesar el Barranc de les Coves, y se eleva sobre la profunda fractura del Barranc de la Fos. En su primera altura, un crestón en el lado derecho del Barranc de les Coves, sobre el salto del Pou de la Llamia, se observan buena cantidad de escombros y cerámica a lo largo de toda la inclinada pendiente. Se trata de un pequeño poblado recogido junto a la cima, y hoy prácticamente desaparecido por la erosión, aunque en algunos puntos se adivinan todavía restos de muros. El sílex es escaso, y se trata sólo de desechos de talla. El material recogido consiste en 45 fragmentos de cerámica y 1 de barro cocido con improntas de materias vegetales, de color rojizo, bastante abundante. La cerámica es de pasta rojiza o negruzca, con desgrasante de tamaño grueso, en ocasiones con engobe ocre y superficie bruñida, a veces requemada, de tacto suave y grosor entre 0'4 y 1'3 cm. Entre ellos, un borde de labio plano con impresiones dígito-ungulares (fig. 8, 7), otro de labio redondeado (fig. 8, 4), otro de olla con perforación circular y labio plano (fig. 8, 9), y dos fragmentos decorados con cordones aplicados de sección plana y redondeada respectivamente, con impresiones dígito-ungulares (fig. 8, 8).

5.11. COVES DEL FORCALL: El Barranc de les Coves del Forcall nace al S. del pueblo para desembocar en el de la Fos. En su punto medio, las cornisas rocosas que lo bordean aparecen perforadas por numerosas cavidades de origen cárstico. GOMEZ BELLOT las exploró, realizando una excavación en la más grande de ellas, la Cova del Racó. El agujero, de forma irregular y unos 3 m. de largo, por 2 de ancho y 1'5 de profundidad, aproximadamente, proporcionó numerosos restos arqueológicos en distintos niveles de habitación. Los materiales, en la actualidad perdidos, contenían, entre otros, pezones de hueso, restos de collares, una pequeña hacha pulimentada de fibrolita, cerámicas y sílex.

En otra de las cuevas, la Cova de la Reina, y en remociones superficiales, aparecieron 35 fragmentos cerámicos, de los que tan sólo 3 ofrecían factura tosca, de pastas ocre y negruzcas, desgrasante grueso, superficie de tacto suave, ligero engobe ocre-grisáceo y bruñido; el resto son piezas pertenecientes a recipientes de factura moderna.

En las vertientes abacaladas al pie de la misma cueva, aparecieron en superficie 12 fragmentos de cerámica y 2 piezas de sílex. La cerámica es de pasta negruzca, con desgrasante grueso, tacto suave, de 6 a 8 mm. de espesor, y un ligero engobe ocasional de tonos ocre o rojizo, exceptuando 3 fragmentos de factura moderna. Entre los sílex, uno es una pequeña lasca de forma semicircular con saliente central, con retoque plano profundo en el borde oblicuo izquierdo, y dos muescas en el borde lateral derecho (fig. 4, 17). Esta pieza parece corresponder al tipo descrito por VILASECA¹² como "piezas en T", presente en los talleres líticos del Baix Priorat.

5.12. TORRE LEANDRA: Se trata de una masía situada al SW. de la población y en las estribaciones de la Sierra Brusca. En sus tierras, a la derecha del camino de la Estrella y en la vertiente SE. del citado pliegue, se encontraron hace unos años restos cerámicos de factura tosca, actualmente extraviados. En nuestras prospecciones tan sólo

12. S. VILASECA, *Las industrias del sílex tarraconenses*, pág. 441, CSIC, Madrid, 1953.

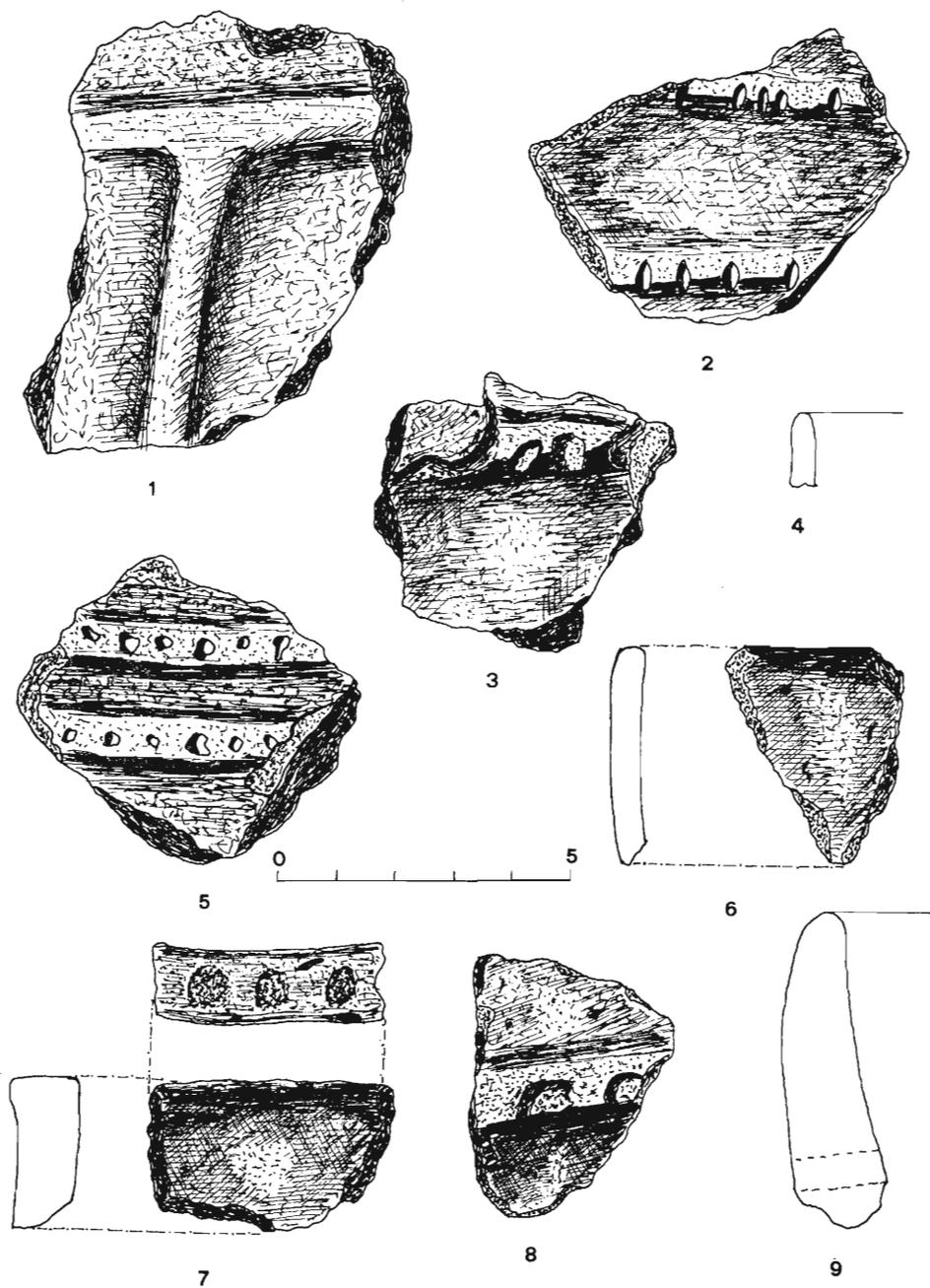


Fig. 8. Ereta del Castellar: 1, 2, 3, 5; les Selletes: 6; el Trinquet: 4, 7, 8, 9.

podimos encontrar algunos sílex, de color negro, rojo; son pequeñas lascas de decorado, de las cuales una presenta señales de utilización (fig. 3, 11), y otra retoque abrupto en la zona proximal del borde lateral derecho, y en las zonas proximal y medial del izquierdo (fig. 3, 20).

5.13. SERRA BRUSCA: Es un pliegue orientado NW.—SE. y que alcanza los 1.433 m. de altitud. Su punto más elevado es una cima amplia y alargada, que se levanta sobre el paso natural del Portell de Mosquerola y el pequeño valle dels Montllats, que se extiende a sus pies hacia el NW. La superficie está recubierta por un fino manto vegetal y algunos pinos y arbustos, y en ella se aprecian grandes amontonamientos de piedras formando montículos. Se trata de un poblado de gran extensión, con un recinto amurallado doble, claramente visible. El recinto interior es de forma oval, y una gruesa línea de escombros cierra su parte más accesible. De él salen dos brazos hacia el SE. que abarcan una superficie aproximadamente doble, formando a su vez un segundo recinto delimitado también por una línea de escombros de menor altura. El interior de ambos recintos está lleno de pequeños túmulos, que también se extienden fuera, sobre todo en las partes W.—NW. y SW. En algunos puntos se observan restos de lo que pudiera haber sido un foso. Los materiales están prácticamente ausentes en superficie por la naturaleza del terreno, tan sólo aparecen algunos fragmentos de sílex, entre los que recogimos un buril de golpes laterales (fig. 4, 20). Los restos líticos, sin embargo, se hacen más abundantes en la vertiente NW, hasta llegar al valle dels Montllats, y hacia el NE., empalmando prácticamente con los restos de la Torre Leandra. En su mayoría, son desechos de talla de color blanco.

La inclusión de este yacimiento en un contexto cultural determinado resulta aventurado, a pesar de sus características exteriores. Sería necesario, para ello, realizar una excavación que aportara materiales más explícitos que los recogidos en prospecciones superficiales.

5.14. CINGLE DEL RACO DELS CALVOS: Es la cornisa rocosa en que acaba la fractura de las calizas cenomanienses, sobre la Vega de Vilafranca, y que se orienta NW.—SE. En un punto situado al W. del pueblo, sobre la Partida del Racó dels Calvos, aparecen en dicha cornisa numerosos restos líticos, que se extienden también a la parte contigua del valle, en menor densidad, y en un amplia área. El material recogido consiste en 89 piezas de sílex de color blanco, grisáceo y rosado, en su mayor parte desechos de talla. Algunas presentan una pátina amarillenta superficial, mientras que otras la presentan blanca o granulosa, hasta rayar en algunas piezas aporcelanadas. Destacan un fragmento de lasca con retoque abrupto en la parte derecha y plano en la izquierda del borde transversal (fig. 3, 12), un fragmento medial de hoja con retoques abruptos en el borde lateral izquierdo (fig. 3, 13), un fragmento proximal de hoja con retoque marginal continuo en el borde lateral derecho (fig. 3, 14), un fragmento distal de hoja con retoque abrupto continuo en el borde lateral derecho (fig. 3, 15), un fragmento distal de hoja con retoque marginal en la zona distal del borde lateral derecho (fig. 3, 16), un fragmento distal de hoja con retoque marginal en la zona medial del borde lateral derecho, y en la zona distal del borde lateral izquierdo (fig. 3, 17) y una pequeña lasca de forma foliácea, con numerosas improntas de extracciones laminares (fig. 4, 21).

5.15. LA VILAVELLA: Se trata de unas ruinas que persistieron hasta principios de siglo, actualmente desaparecidas al parcelar y dedicar al cultivo los terrenos que ocupaban. Estaban situadas junto al Racó dels Calvos, en plena Vega y a la derecha del camino que sube hacia el Bovalar. Citada por Mateu, Sarthou, Puig y Monfort,¹³ la Vilavella ha sido considerada siempre como la población antecesora de Vilafranca, al trasladar allí la población desde el caserío árabe del Riu de les Truites (actual Pobla de Sant Miquel). Sus restos consistían, al decir de estos autores, en amplios muros de argamasa y algunos objetos de barro. Posteriormente, conocemos el hallazgo por Francisco Sebastián Monfort de una inscripción sobre piedra arenisca, desgastada e ilegible, de forma rectan-

13. MONFORT TENA, *Historia de la Real Villa...*, citado, pág. 101.

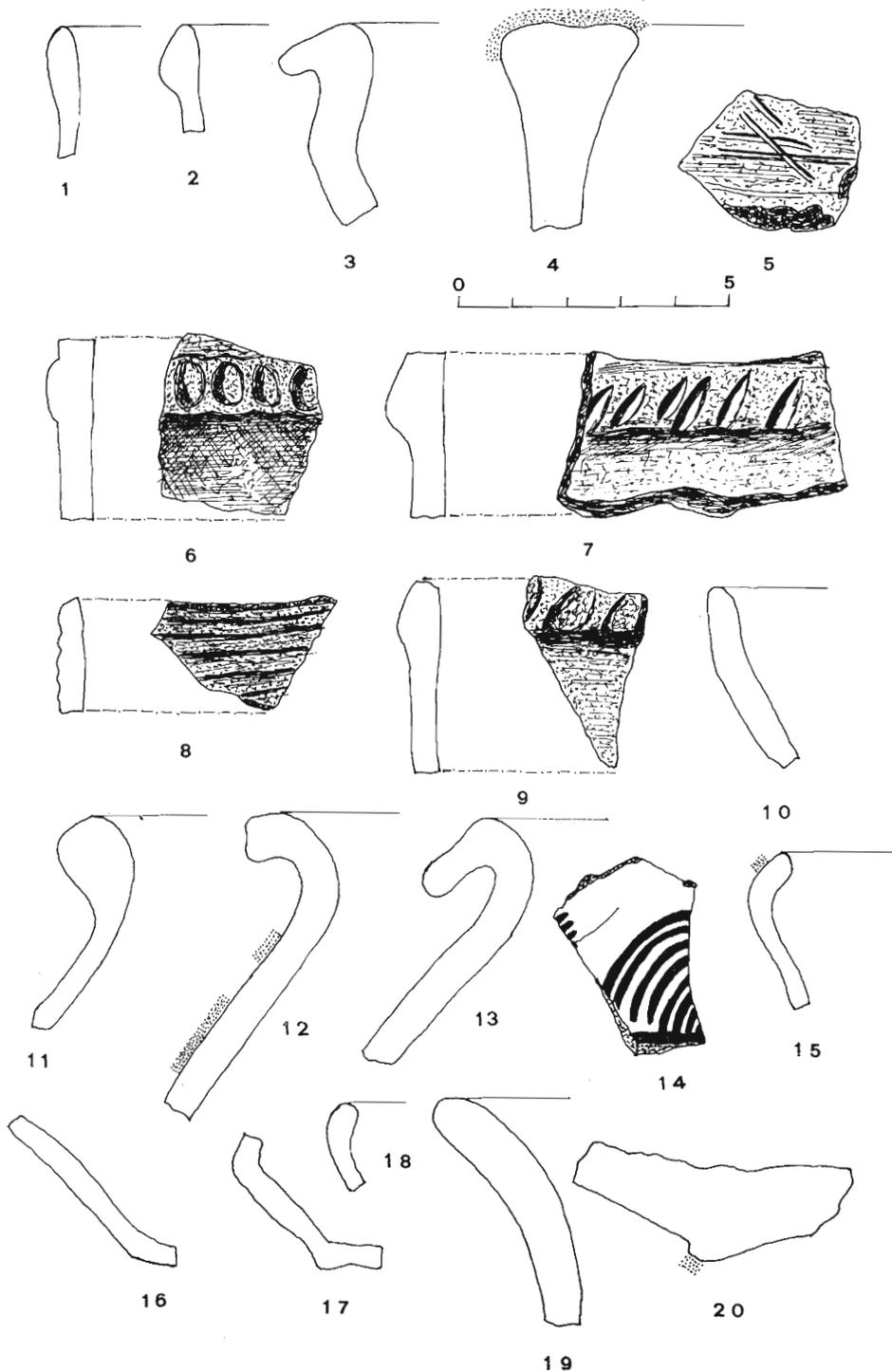


Fig. 9. La Vilavella: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9; la Llometa dels Planassos: 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20.

gular y con una moldura enmarcando el campo epigráfico, al parecer ibérica,¹⁴ aunque algunos autores la citen como latina.¹⁵

Otros hallazgos de la misma procedencia son una moneda ibérica, actualmente ilocalizable, y un ánfora rota al extraerla. En nuestras prospecciones pudimos localizar algunos sillares de gran tamaño y bastante desgastados, así como un gran aljibe subterráneo, de forma circular y cubierta abovedada. En superficie aparecen escasos restos cerámicos muy desgastados, algunos trozos de ladrillo y sílex. El material recogido consiste en una aguja de hierro, dos piezas de sílex de color blanco-azulado y negro, un trozo de pizarra negra pulimentada y 23 fragmentos de cerámica. Estos últimos son en su mayoría de pastas anaranjadas y rojizas, aunque hay algunas piezas de pastas grises y negruzcas, y otras de factura moderna. Destacan cuatro bordes (fig. 9, 1, 2, 3, 4), uno de los cuales presenta restos de pintura rojiza; tres fragmentos de sigillata, dos muy desgastados y otro de hispánica decorada; por último, varios fragmentos con acanaladuras y cordones aplicados con digitaciones y unguilaciones (fig. 9, 5, 6, 7, 8, 9).

Se trata sin duda de un establecimiento romano de tipo agrícola, probablemente reutilizado en épocas posteriores, a juzgar por la variedad de tipos cerámicos encontrados.

5.16. MAS DE LA MARINA: Es la misma cornisa rocosa que se alza sobre la Vega en dirección NW.—SE, en tierras de la citada masía, junto al paso de ganados que desde Els Montllats se dirige hacia Cabestany.

5.16.1. En un amplia área sobre esta cornisa e incluso bajo en el valle, aparecen numerosos restos líticos. Este yacimiento fue prospectado por el grupo de Misión Rescate local, quien recogió grandes cantidades de materiales, actualmente extraviados, entre los que figuraban grandes hojas y puntas de flecha fragmentadas, alguna pedunculada, un mazo de piedra y hachas de piedra pulimentada, fragmentadas. En la actualidad todavía son abundantes los restos líticos en toda la vertiente del Bovalar hasta el Mas de la Marina, en los alrededores de les Fonts del Llossar e incluso detrás, hacia el Barranc de la Parreta.

Los materiales recogidos consisten en 114 piezas de sílex y una pequeña hacha de piedra pulimentada (fig. 4, 9), rota. El sílex es en su mayor parte de color blanco, aunque también lo hay negro, grisáceo y rosado. En su mayoría son desechos de talla, aunque algunas presentan retoques. Destacan un fragmento distal de hoja con retoque abrupto continuo en el borde lateral derecho (fig. 3, 18), una hoja con retoque abrupto continuo en el borde lateral derecho (fig. 3, 19), un fragmento distal de hojita con señales de utilización, un fragmento distal de hoja con retoque abrupto continuo en el borde lateral derecho, y retoque plano discontinuo en el borde lateral izquierdo (fig. 4, 1 y 2), un microraspador frontal simple sobre fragmento medial de hoja, un fragmento distal de punta foliácea con retoque bifacial (fig. 4, 3 y 4), un fragmento distal de hoja con señales de utilización en el borde lateral derecho, y retoque marginal discontinuo en el derecho, un fragmento distal de hoja con retoque abrupto continuo en el borde lateral izquierdo (fig. 4, 5 y 6), un fragmento medial de hojita con retoque abrupto continuo en el borde lateral izquierdo, un fragmento medial de hoja con señales de utilización en el borde lateral derecho (fig. 4, 7 y 8), un hacha de piedra pulimentada, de pequeño tamaño y fragmentada, y una hoja con señales de utilización en los bordes lateral derecho e izquierdo, y retoque invasor en la cara dorsal junto al talón (fig. 4, 9 y 10).

5.16.2. En plena área de hallazgos líticos, apareció hace unos años una necrópolis de inhumación al abancarar una zona cercana al camino. Se trataba de tumbas señalizadas por una losa vertical hincada en el suelo, y formadas por grandes losas, que contenían únicamente esqueletos. En 1972, el Grupo Local de Misión Rescate realizó las citadas prospecciones del lugar, encontrando algunas losas verticales en un ribazo. Se excavó alrededor de una de ellas, apareciendo una tumba de cista y forma octogonal, cubierta por losas horizontales, aproximadamente de 1'70 m. de longitud, orientada E.—W. y

14. D. FLETCHER y V. GINER, *Tres lápidas Ibéricas de Canet lo Roig*, en Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, L, pág. 138, Castellón, 1974.

15. MONFORT TENA, *Historia de la Real Villa...*, citado, pág. 101.

conteniendo un esqueleto que fue destrozado. En la actualidad aparecen todavía algunas losas verticales en las cercanías. Más abajo, junto a la cornisa rocosa, existe una pequeña cantera recubierta de vegetación.

Se trata de un tipo poco corriente de enterramiento, y la falta de ajuar imposibilita una fechación cierta. Sin embargo, parece improbable la contemporaneidad de la necrópolis y del taller lítico. Por la orientación y características, parece tratarse más bien de una necrópolis árabe, perteneciente a algún establecimiento cercano, tal vez en el lugar que ocupa en la actualidad la vecina Masía de la Teulería.

5.17. LA LLOMETA DELS PLANASSOS: Es una terraza rocosa levemente alzada sobre la Rambla de les Truites, entre ésta y el Barranc de la Font d'Horta. En ella se conservan los restos arrasados de un pequeño establecimiento romano, al que la carretera parte en dos. Son visibles algunos muros en la parte derecha, no cultivada, mientras que en la izquierda el cultivo ha eliminado cualquier resto constructivo. En superficie aparecen numerosos fragmentos cerámicos, junto a algunos sílex.

El material recogido consiste en 6 pesos de telar y 46 fragmentos de cerámica. En su mayoría se trata de piezas de pasta rojiza y anaranjada, aunque las hay también de pasta grises y negruzcas de gran consistencia. Destacan un fragmento de sigillata de difícil clasificación, una base de pasta gris (fig. 9, 20), un asa geminada, 7 bordes de pastas rojizas y anaranjadas (fig. 9, 10, 11, 12, 13, 18, 19), uno de ellos con bandas rojizo-moradas y entre los fragmentos de pasta gris y paredes finas, uno decorado con círculos concéntricos de color negro (fig. 9, 14), 2 bases (fig. 9, 16 y 17) y un borde (fig. 9, 15).

Se trata probablemente de un establecimiento similar al de la Vilavella, aunque en este caso no existen noticias de hallazgos de monedas e inscripciones.

5.18. LA ROURERA: En todo el ensanchamiento del valle de la Rambla de les Truites, en su margen derecho y en su confluencia con el Barranc de la Font d'Horta, abundan desperdigados fragmentos de sílex. Dichos restos parecen concentrarse en la partida de la Rourera, a la derecha del citado barranco, y especialmente alrededor de una gran roca situada sobre el río y que forma un pequeño abrigo. En las grandes acumulaciones de tierra que hay entre ésta y el riachuelo, aparecen numerosos sílex y también algunos fragmentos de cerámica moderna. Los materiales recogidos consisten en 28 piezas de sílex de color blanco, negro, gris y acaramelado. Entre ellas, un fragmento distal de hojita con retoque abrupto discontinuo en las zonas medial y distal del borde lateral derecho, y en la zona distal del borde lateral izquierdo; un fragmento de lasca con retoque abrupto en las zonas proximal y medial del borde lateral derecho, y en la parte derecha del borde transversal; una hoja con señales de utilización en ambos bordes laterales, y un fragmento distal de hoja con retoque marginal discontinuo en el borde lateral derecho (fig. 4, 11, 12, 13, 14).

5.19. MAS DELS ARMELES: Es una masía situada junto al Barranc de la Parreta, en las cercanías del Barranc de les Carabasses. En sus tierras y en unos bancales yermos a la izquierda del camino viejo de Portell, poco antes de llegar a dicha masía, aparecieron en prospecciones superficiales un núcleo informe de sílex grisáceo, un fragmento de molino y dos de cerámica, uno de ellos de pasta negruzca y muy consistente, y el otro de pasta del mismo color, desgrasante grueso y engobe ocre.

5.20. BARRANC DE LES CARABASSES: Se trata de un barranco orientado SE.—NW., que desde las proximidades del Llossar se dirige a la Rambla. Cerca de la confluencia de ambos, las cornisas rocosas aparecen erosionadas en numerosos abrigos de escasa profundidad, sobre todo en la parte izquierda. El lugar fue explorado por GOMEZ BELLOT, quien descubrió las pinturas rupestres que existen en uno de ellos.¹⁶ Se trata de la Covatina del Tossalet del Mas de la Rambla, un gran abrigo geminado de unos 13 m. de longitud por 3 de altura. En el subabrigo de la derecha, de unos 5 m. de longitud, es donde aparecen prioritariamente las figuras, en su mayor parte incompletas por la erosión y las secreciones de la misma roca. Se distinguen hasta 15 unidades más o menos aisladas

16. S. SALVADOR GOMEZ BELLOT, *Nuevas pinturas rupestres en el término de Vilafranca del Cid*, Comunicación al I Congreso de Historia del País Valencià, abril, 1971.

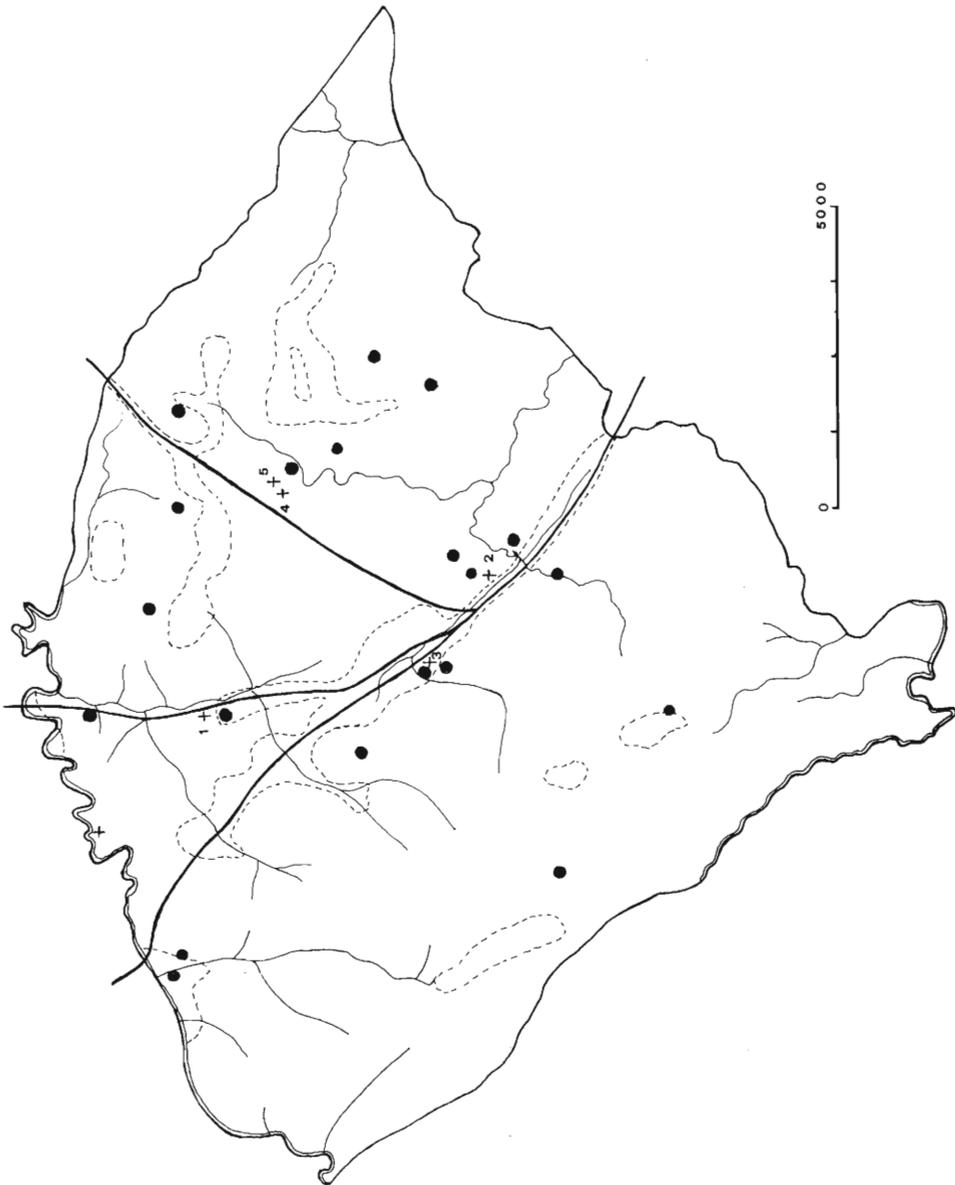


Fig. 10. Mapa del término municipal de Vilafranca, con señalización de los barrancos, principales áreas de cultivo, vías naturales de comunicación (en grueso), yacimientos y hallazgos sueltos (con cruces): 1 y 2 monedas romanas, 3, 4 y 5 monedas ibéricas

de figuras o grupos, entre las que predominan los guerreros. Destacan, por su buena conservación un grupo de puntos (salpicaduras) en una pequeña hornacina de la roca; un ave de cuello largo, probablemente una garza, con una bola detrás de la cabeza, y un pequeño guerrero al lado; un gran guerrero en carrera y con arco y otro, de menor tamaño y más estilizado, también en carrera y con arco. Las figuras están realizadas en pigmentos de diferentes tonos rojizos y son, en su mayoría, de pequeño tamaño.

A lo largo del barranco aparecen algunos restos líticos y cerámicos. En el cauce del riachuelo, y antes de llegar a las pinturas, se encontró hace unos años una pequeña azuela, actualmente perdida. En las cercanías de los abrigo pudimos recoger 3 piezas de sílex, de color blanco, gris y rosado, entre las que destaca un fragmento distal de hojita con retoque marginal en la zona medial del borde lateral derecho, y retoque marginal discontinuo en el borde lateral izquierdo, y un geométrico semicircular (fig. 4, 18 y 19), y un fragmento de cerámica de pasta ocre oscuro, con desgrasante grueso, fácilmente desmenuzable y engobe exterior de color rojo. Los hallazgos líticos enlazan, hacia el SE., con los cercanos del Tossalet del Pou de la Vila.

5.21. HALLAZGOS SUELTOS

5.21.1. En las cercanías del Mas del Carro se encontraron 2 monedas, al parecer ibéricas, actualmente ilocalizables.

5.21.2. En un pequeño barranco que desciende al Barranc de la Fontanella, en las cercanías del Mas del Carro y junto a un puente de la carretera de Castellón, se aprecian restos de un estrecho camino posiblemente enlosado, y de un pequeño puente destruido. Hacia el pueblo no se observan restos de su trazado, sin embargo en la otra dirección, y después de cruzar la carretera, siguiendo el trazado de un camino todavía practicado, parece descender hacia el citado barranco, cruzarlo y subir por el otro lado hasta confluir con el viejo camino de Ares. Este viejo camino no sigue el recorrido exacto de los caminos medievales de Castellfort y Morella, por lo que probablemente sea anterior, tal vez, romano.

5.21.3. En un bancal situado entre el Maset y el Riu Sec, junto al pueblo, se encontró una moneda romana, actualmente en posesión de Enrique Tena. Se trata de un as de CELSA.

Módulo: 2'8 cm.

Grosor: 2'5 mm.

Material: azófar.

Anverso: cabeza a derecha laureada, muy desgastada, leyenda semiborrada: C.V.I. CELS. AUGUST. II. VIR.

Reverso: toro parado, a derecha, con la contramarca II en el cuerpo, leyenda semiborrada: L.BACIO II VIR. C.V.I. CEL.MAN. FESTO.

Fecha: 27-25 a. J.

Bibliografía: VIVES, IV, pág. 106, tipo 15; GIL FARRÉS: Tipo 1.069, pág. 268.

5.21.4. En la punta, sobre la Pobla de Sant Miquel, y cerca del Mas del mismo nombre, se encontró un trozo de molino barquiforme.

5.21.5. En las proximidades de la Masia de la Parreta, poco antes de llegar a ella y a la izquierda de la carretera de Iglesuela, en un campo abandonado, aparecen algunos restos muy desgastados de cerámica de pasta anaranjada y un ladrillo de apariencia romana.

5.21.6. En el Molí En Rius, junto a la Rambla de les Truites, en una de las paredes medio derruidas, hay una piedra de pequeño tamaño que representa una moldura convexa. El lugar se halla prácticamente debajo del poblado ibero-romano del Puntal del Cid (Iglesuela del Cid, Teruel).

5.21.7. En tierras del Mas de Cuquello, junto al dels Armelés y en pleno Barranc de les Carabasses, apareció una moneda romana, actualmente en propiedad de José Marín. Se trata de un sextercio de Nerón:

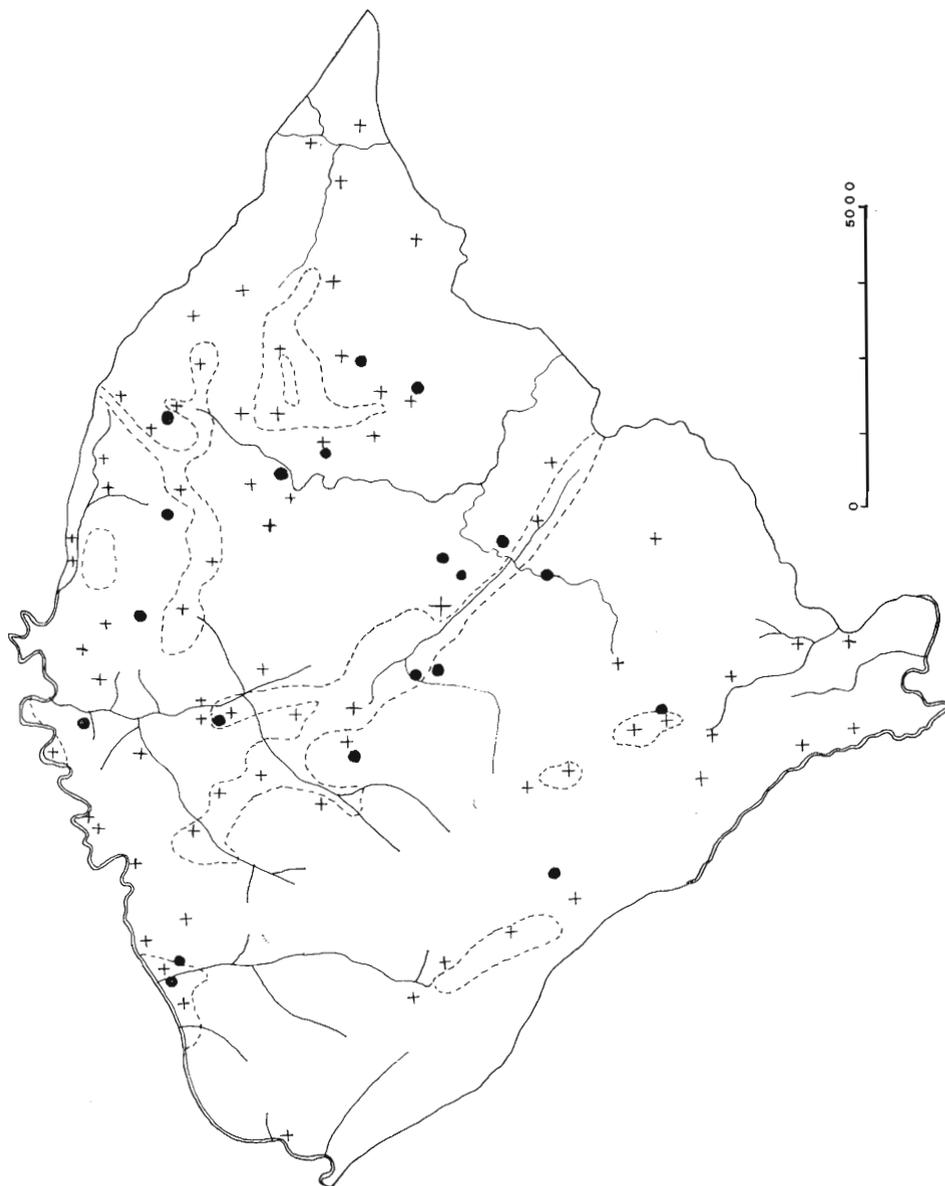


Fig. 11. Sobre el mapa anterior, y señalados con cruces, establecimientos modernos.

Módulo: 3'5 cm.

Grosor: 3'5 cm.

Material: bronce.

Anverso: cabeza laureada a izquierda, leyenda semiborrada: IMP. NERO CAESAR AUG. PONT. MAX. TR. POT. P.P.

Reverso: Ceres sentada a izquierda, sosteniendo una antorcha y espigas de trigo; delante de ella está, de pie, la abundancia sosteniendo una cornucopia; entre ellas un altar sobre el que figura un modius; en último término la proa de un barco carguero de trigo. Leyenda: ANNONA AUGUSTI CERES.

Fecha: 63-68 d. J.

Bibliografía: MATTINGLYA, I, págs. 259-260, tipo 304; J. ALMIRALL, *Diez sextercios de Nerón*, en Acta Numismática, I, pág. 109, Barcelona, 1971.

6. CONCLUSIONES

En el conjunto de yacimientos estudiados, la mayor parte no ofrecen suficientes datos para su identificación cultural a través de una prospección superficial. Tan sólo algunos pueden clasificarse con seguridad, bien por haber sido excavados (como la Ereta del Castellar) o bien por presentar rasgos culturales típicos (como los poblados ibéricos y las villas romanas). Ello nos lleva a intentar individualizar en cada yacimiento algunos atributos que lo caractericen, tanto en su aspecto morfo-geográfico, como en la tipología de sus industrias. De esta manera podemos diferenciar distintas series que presentan características comunes:

1) Yacimientos al aire libre, sobre grandes superficies y en torno a pequeñas elevaciones o abrigos, con abundantes restos líticos dispersos, acerámicos, caracterizados por una industria de tendencia microlitizante o mixta: los que se extienden alrededor del Tossalet del Pou de la Vila, Tossalet del Mas de la Blaia, Tossalet del Mas de Gràcia, Cingle del Racò dels Calvos, Mas de la Marina y Rourera. No incluimos en esta serie los restos líticos de alrededor de la Mola y Serra Brusca, por aparecer junto a poblados (fig. 12).

Se trata sin duda alguna de yacimientos emparentados con las estaciones talleres de sílex al aire libre del Bajo Aragón¹⁷ y Tarragona,¹⁸ que se extienden también por todo el sistema ibérico, depresión del Ebro y País Vasco,¹⁹ llegando por el S. incluso hasta la provincia de Valencia.²⁰ Vallespi y Vilaseca coinciden en fechar estos yacimientos en un período comprendido entre el Neolítico y el Bronce, distinguiendo este último varias facies.²¹ En efecto, a pesar de los caracteres en muchas ocasiones arcaicos de sus industrias, la tradición geométrica, las hachas de piedra pulimentada, las puntas foliáceas y la cerámica, entre otros, así parecen indicarlo.

En las estaciones aquí estudiadas no aparece la cerámica, tan sólo en una las hachas de piedra pulimentada (Mas de la Marina) y en dos las puntas foliáceas (Mas de la Marina y Tossalet del Pou de la Vila). Los geométricos van ya asociados a la cerámica. La pieza en T de les Coves del Forcall, ya citada, también va asociada a la cerámica. Por otra parte, los retoques abruptos del Cingle del Racò dels Calvos y del Mas de la Marina presentan cierto parecido. El resto de materiales, por su escasez o atipismo no

17. E. J. VALLESPI, *Bases arqueológicas para el estudio de los talleres de sílex del Bajo Aragón. Hacia una seriación de las industrias líticas pospaleolíticas bajoaragonesas*, en Caesaraugusta, XIII-XIV, pp. 7-21, Zaragoza, 1959.

18. VILASECA, *Las Industrias del sílex tarraconenses...*, citado.

19. E. VALLESPI, *Talleres de sílex al aire libre en el País Vasco meridional*, en Estudios de Arqueología Alavesa III, pp. 19-22, Vitoria, 1968.

20. E. JIMENEZ y J. SAN VALERO, *Localidades con piedra tallada en la región de Buñol (Valencia)*, en Ampurias V, pp. 289-292, Barcelona, 1947.

21. J. FORTEA, *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*, en Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología IV, pp. 477-484, Salamanca, 1973.

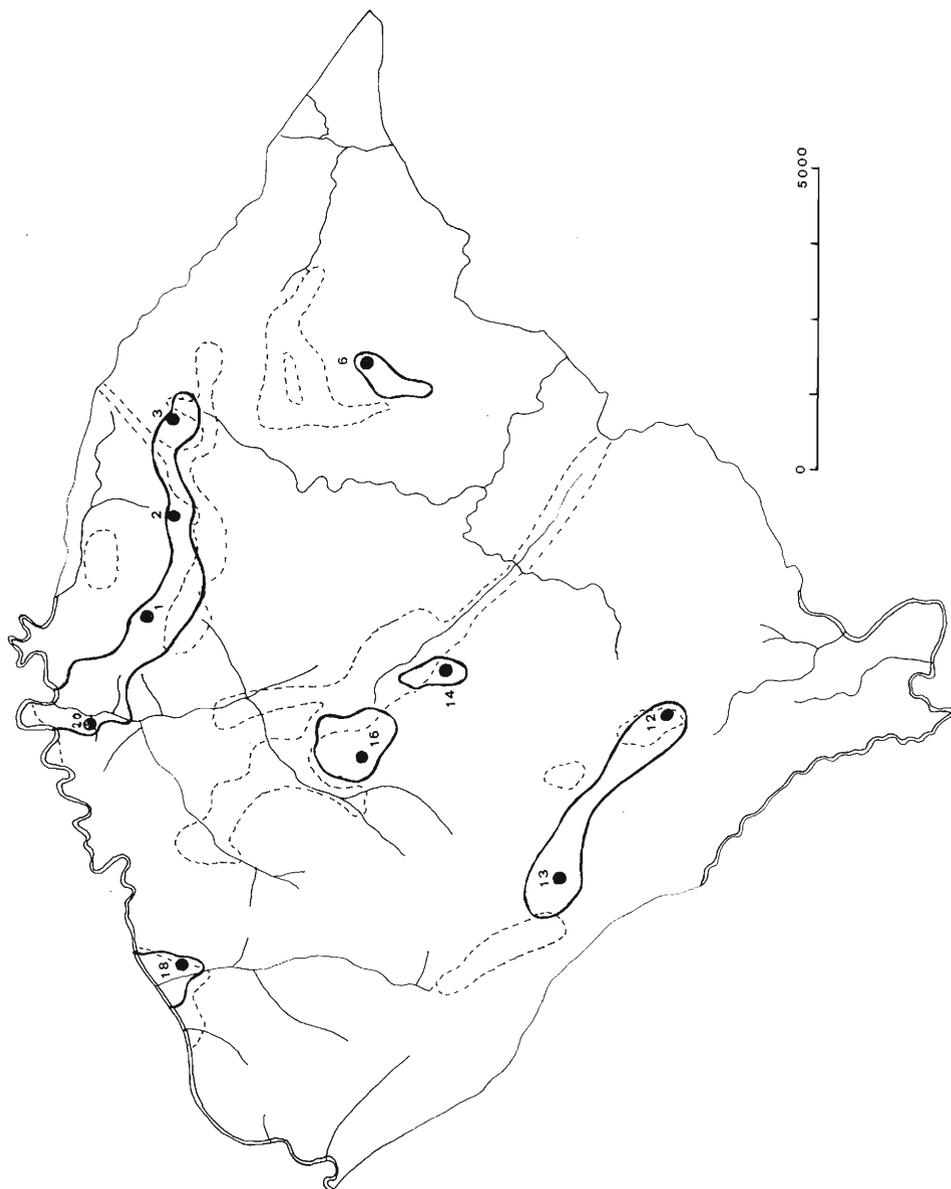


Fig. 12. Sobre el mismo mapa, en grueso, las áreas de los talleres líticos con los yacimientos que comprenden.

aporta más datos. Paralelos cercanos los encontramos en la Valltorta,²² donde encontramos algunas puntas foliáceas y raspadores similares a los estudiados aquí.

2) Yacimientos junto a cueva o abrigo, al aire libre, con industria lítica de tendencia microlitizante, con cerámicas toscas y geométricos: la Cova del Barranc de la Fontanella, probablemente el Barranc de les Coves del Forcall (Cova del Racò y Cova de la Reina) y el Barranc de les Carabasses (junto a la Covatina del Tossalet del Mas de la Rambla). La presencia de cerámica, geométricos e incluso piezas de collar, parece conformar un grupo de problemática definición, por su probable relación con el anterior. Esta asociación de elementos, la encontramos también en la Valltorta, el Racò de Nando,²³ el Cingle de la Ermita²⁴ y Cova Fosca.²⁵ Ambas series de yacimientos parecen formar parte de un mismo mundo tipológico de larga pervivencia, que se desarrollaría principalmente entre un Neolítico avanzado y el Eneolítico final.

3) Yacimientos al aire libre, de poca extensión, sin configurar poblados, con restos líticos escasos y cerámica tosca: la Foia del Mas de Llovet, Torre Leandra y Mas dels Armelès. Son yacimientos de difícil identificación por sus industrias escasa y atípicas, y por su situación diferenciada de los poblados de altura. Probablemente se trate de estaciones temporales de grupos trashumantes del bronce.

4) Poblados de altura, generalmente fortificados, con cerámicas toscas, decoradas en ocasiones con cordones aplicados e impresiones, y con industria lítica no muy abundante de tradición eneolítica: Ereta del Castellar, Selletes, Trinquet, y probablemente la Mola y Serra Brusca. Es una serie bastante homogénea, con características del Bronce, y representativa de distintos momentos de su evolución cultural.

5) El mundo ibérico está escasamente representado en dos pequeños poblados: Tossalet del Mas de la Blaiá y Mas de Guixo. De ambos, tan sólo el segundo se presenta como un poblado típico, aunque de pequeño tamaño. Tal vez la única característica destacable a primera vista, sea la escasez de cerámica decorada y la simplicidad de los motivos, y la abundancia de cerámica protoibérica.

6) De época romana, tenemos noticias poco precisas sobre el hallazgo de monedas.²⁶ Encontramos 3 establecimientos de pequeño tamaño y tipo agrícola: la Vilavella, la Llometa dels Planassos y probablemente junto al poblado ibérico del Mas de Guixo. Su situación viene condicionada claramente por las tierras cultivables contiguas. En ellas aparece una alta proporción de cerámica ibérica, lo que hace pensar en unas fechas relativamente tempranas para estos yacimientos. El resto son hallazgos sueltos: dos monedas, restos cerámicos y un trozo de piedra moldurada.

En cuanto a vías romanas, MUÑOZ CATALA²⁷ cita la existencia de una que desde Alcalà de Xivert subía por Albocàsser, Benassal y Vilafranca hacia Teruel. Los topónimos (Mas de Malpaso" en Coves de Vinromà, y "La Calzada" en Albocàsser, podrían ser pruebas de su existencia. En Benassal, este mismo autor cita la existencia de las ruinas de un puente, posible testigo de su paso en este término. En Vilafranca no aparecen restos de dicho camino, aunque probablemente siguiera en su mayor parte el trazado del camino medieval de Benassal a Vilafranca, y después continuara hacia el poblado ibero-romano del Puntal del Cid, ya citado, sobre un trayecto ideal que pudiera ser el señalado por los hallazgos sueltos, principalmente los numismáticos (fig. 10).

22. M. J. DE VAL DE PARDO, *El poblamiento prehistórico del Barranco de la Valltorta (Castellón)*, Departamento de Arqueología y Prehistoria, Universidad de Barcelona, 1978 (tesis de licenciatura). Resumen publicado en este mismo volumen.

23. A. GONZALEZ PRATS, *El complejo Rupestre del "Riu de Montllor"*, en *Zephyrus* XXV, pp. 259-279, Salamanca, 1974.

24. F. GUSI JENER, *Un taller de sílex bajo abrigo en la segunda cavidad del Cingle de la Ermita (Albocàsser)*, en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense* 2, pp. 39-63, Castellón, 1974.

25. J. SAN VALERO y J. APARICIO, *La Cova Fosca y el Neolítico valenciano*, en *Serie Arqueológica* 4, Departamento de Historia Antigua, Universidad de Valencia, 1977.

26. S. BRU i VIDAL, *Les terres valencianes durant l'època romana*, pág. 217, València, 1963; D. FLETCHER y J. ALCACER, *Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón*, en *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* XXXII, pp. 153-164, Castellón, 1956.

27. A. MUÑOZ CATALA, *Algunas observaciones sobre las vías romanas de la Provincia de Castellón*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIII, pág. 156.

Es probable la existencia de un poblado ibérico romanizado en el lugar que ocupa la actual población de Vilafranca, en la parte de su casco viejo. Su situación estratégica junto a una vía de paso importante, las tierras cultivables inmediatas, el hallazgo de la moneda de Celsa junto a la población y los restos de camino probablemente romano del Mas del Carro, podrían ser pruebas que lo confirmaran.

Finalmente, podemos hacer algunas consideraciones sobre el poblamiento de la zona. En primer lugar, se observa una mayor concentración de establecimientos de tipo taller lítico y poblados del Bronce, contrastando con el pequeño número de yacimientos posteriores, especialmente medievales. Estos últimos parecen limitarse a reocupaciones de otros anteriores. Por otra parte, cabe señalar la concentración geográfica de yacimientos, especialmente en torno a las vías de paso que la morfología del terreno conforma, y a las áreas más importantes de tierras cultivables. Por último, estos condicionamientos producen en muchos casos una superposición del poblamiento antiguo y moderno (fig. 11).

